

¿Es verdad que una persona puede todavía estar arrastrando con maldiciones después de haber recibido la fe en Cristo por la palabra?

Por

Lorenzo Luévano Salas

----- ☒ -----

01. Son diversos los grupos religiosos que enseñan esa idea de las "maldiciones generacionales", todo lo cual no puede ser probado con la Palabra de Dios, y mucho menos que puedan ser llevadas por personas que obedecen el evangelio.

02. Cuando una persona cree que Jesucristo es el Hijo de Dios, se arrepiente de sus pecados y es bautizado para el perdón de los mismos, nace de nuevo, es decir, comienza una nueva vida (Juan 3:16; Marcos 16:16; Hechos 2:38; Hechos 3:19).

03. Sobre la fe de quien es obediente al evangelio de Cristo, la Biblia dice, "...Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios..." (Juan 1:12). ¿Tiene Dios hijos que están "arrastrando maldiciones"? ¿Tiene Dios hijos malditos?

04. Sobre el arrepentimiento de aquel que obedece el evangelio, la Biblia dice, "...Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio..." (Hechos 3:19). Nótese que el arrepentimiento hace posible que nuestros pecados sean "borrados", y con esa bendición, dice que vienen de la presencia del Señor, "...tiempos de refrigerio..." ¿Cómo podría uno que obedece el evangelio, tener tiempos de refrigerio, si aún arrastra maldiciones? Tal cosa sería imposible. Pero estas bendiciones espirituales muestran, sin lugar a dudas, que un hijo de Dios no puede, de ninguna manera, arrastrar alguna maldición.

05. Sobre el bautismo de aquel que obedece el evangelio, la Biblia dice, "...El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo..." (1 Pedro 3:21). Cuando somos bautizados, además de recibir el perdón de nuestros pecados (Hechos 2:38), y la salvación del alma, dice que recibimos "una buena conciencia hacia Dios". ¡Nuestra conciencia es buena! ¿Cómo podría serlo si estamos arrastrando maldiciones? El apóstol Pedro nos dice aquí que tal cosa no es posible.

06. También la Biblia dice que "...si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas..." (2 Corintios 5:17). Como vemos, todo lo que atentaba contra nuestra paz espiritual, contra nuestra comunión con Dios, todo lo malo que pudo haber en nuestra vida, todo ha pasado, y recibimos así una nueva vida. Esta nueva vida no sería posible si venimos arrastrando cosas de una antigua vida, no sería "nueva". Pero el texto es claro, tenemos vida nueva, y por consiguiente, no es posible que arrastremos maldición alguna.

07. La palabra "maldición" aparece 15 veces, en 13 versículos en el Nuevo Testamento (Reina Valera 1960). En Hechos 23, versículos 12, 14, 21 aparece tres veces, pero en ellos no se habla de ninguna maldición que lleve o arrastre el hijo de Dios. En Romanos 3:23 se habla del hombre en pecado, diciendo que su "...boca está llena de maldición y de amargura...". Otra vez, esto nada tiene que ver con el hijo de Dios. En Gálatas 3:10 se habla de aquellos cristianos que "...dependen de las obras de la ley...", y ellos, "...están bajo maldición...", pero, ¿La vienen arrastrando? No, sino por el error de intentar vivir bajo la ley de Moisés, guardando solamente algunas cosas de ella, en esto consiste su maldición; "...pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas...". Ellos debían entender que "...Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)..." (v. 13), y que "...por la ley ninguno se justifica para con Dios..." porque "...El justo por la fe vivirá..." (v. 11). Así pues, este texto no dice nada de que el hijo de Dios

arrastre alguna maldición. En el libro de Santiago, en el capítulo 3, versículo 10, encontramos otra vez la palabra "maldición", pero en este texto no se dice que el cristiano arrastre alguna maldición, sino que no debe proferir maldición alguna. Este texto, pues, trata de algo que el cristiano no debe hacer, no debe decir, y no con algo que el venga arrastrando. En la 1 Pedro 2:23, está nuevamente la palabra "maldición", haciendo referencia a algo que Jesús no contestaba cuando era maldecido, y en 3:9, se nos exhorta a nosotros a seguir su ejemplo, no devolviendo maldición por maldición. Nada hay en estos textos sobre alguna maldición que arrastra el cristiano. En la 2 Pedro 2:11, 14, la palabra maldición tiene que ver con los falsos profetas, pero no con los hijos de Dios. En Judas, verso 9, leemos la palabra maldición, pero otra vez no vemos alguna relación entre ella y algo que el cristiano arrastre. Finalmente, en Apocalipsis 22:3 se habla de la condición gloriosa de la vida eterna, donde no habrá más "maldición", palabra que describe la situación actual del mundo caído, sujeto a corrupción, sucio, en otras palabras, será un lugar santo, limpio; pero otra vez, nada se dice del cristiano arrastrando una maldición, ¡y menos generacional!

08. ¿Arrastra el hijo de Dios "maldiciones generacionales"? Tal cosa es falsa y contraria a la Palabra del Señor. Pero, para añadir más evidencia a esto, vamos a repasar algunas declaraciones que hay sobre esa doctrina falsa.

09. En el sitio Web "Central de sermones", encontramos algunas afirmaciones que no será difícil exponer a la luz de las Escrituras. A continuación voy a poner las declaraciones, y luego la respuesta a la misma.

Central: "Existe un hilo común de circunstancias que van de generación en generación Usted puede ser libre de esas maldiciones y en lugar de esas maldiciones, puede obtener bendiciones. Un pastor predicando en una cárcel hizo esta pregunta "¿Cuántos de ustedes tuvieron a sus padres o abuelos en prisión?" Y ¿Cuántos de ustedes tienen hijos o nietos que se han metido en mas de una vez en problemas con la justicia?" la respuesta a esas preguntas fue alarmante

ya que Cerca del cien por ciento de los presos levantaron la mano como respuesta a ambas preguntas. Porque entendían que la iniquidad de los padres pasa de una generación a la siguiente"

Respuesta: Nada de esto es verdad. Si existen hijos que hacen lo mismo que los padres, eso no tiene nada que ver con maldiciones o bendiciones, sino sencillamente con "causa y efecto". Es sabido que en las familias suele haber imitación de los más jóvenes sobre los más viejos. Note usted las familias enteras que se dedican a la actuación, a la ganadería, o algún otro oficio, en el que todos, de alguna manera u otra están vinculados y siguiendo los mismos pasos. En otras palabras, se "siembra lo que se cosecha". Y no es solamente entre las familias, pues en la Biblia se nos exhorta a no imitar lo malo (3 Juan :11). Es falso también que la "iniquidad" de los padres "pase de una generación a otra". Es verdad que los hijos pueden "imitar" el pecado de sus padres, pero no es verdad que tal maldad "pase" de generación en generación, pues de otro modo, ¿quién sería el culpable de dicha iniquidad? Los hijos no tendrían culpabilidad, pues no podrían decidir sobre si hacer o no iniquidad. Pero esto es falso, la Biblia dice que cada uno dará a cuenta de sus actos (Ezequiel 18:20).

Central: "...personas que tienen los mismos gusto y caracteres, de un mismo diseño heredado. No se si usted a escuchado un dicho de la gente que dice: "Hijo de tigre tiene que salir rayado" ¿Qué diría usted de un padre que es moreno, y su hijo sale blanco? Tal vez no salio a sus padres, pero salio a sus abuelos. Desde allí podemos notar el rasgo generacional..."

Respuesta: La definición de "familia" en esta sección que he citado, tiene que ver con aspectos "físicos" y no espiritual. El hijo del tigre, sale igual que él con respecto a sus características físicas. Así es en las familias, con todo lo que implica la "herencia genética". Pero, ¿se hereda la condición espiritual de un hombre a otro? Nada más lejos de la verdad, pues "el hijo no llevará el pecado del padre" (Ezq. 18:20). Además, si un hombre obedece el evangelio, recibe el perdón de su iniquidad, es limpiada su alma, ¿nacen sus hijos todavía con alguna maldición, si es que heredan la condición espiritual de su padre? Y aún

más, ¿tendrían los hijos que obedecer el evangelio? ¿Para qué, si han heredado la condición espiritual de su padre, es decir, una condición limpia, santa y redimida? ¿Nota usted lo absurda de tal posición doctrinal.

Central: "...John F. Kennedy murió asesinado el 22 de noviembre de 1963, su hermano Roberto también fue asesinado, David Kennedy Murió de una sobre dosis de drogas en 1984, este es la tercera generación, John F. Kennedy Jr. Murió en un accidente de avión el 17 de julio de 1999, todas las revistas y los periódicos hablaban de la "Maldición de los Kennedy". Esto es algo que se puede romper con la Palabra de Dios y por el poder de la sangre de Jesús. Estas tragedias no se produjeron porque los Kennedy fueran malas personas, sino debido a algo que cayó sobre ellos. La iniquidad, o maldición, fue transferida de generación en generación..."

Respuesta: En este argumento, ¿por qué no iniciar la cuenta desde más arriba, es decir, desde antes de Jhon F. Kennedy? ¿Por qué iniciarla desde él? ¿Acaso los abuelos y padres de Jhon F. Kennedy no arrastraban ninguna maldición? La historia de los Kennedy, al menos de los que se cita en esta fuente, refleja el impacto que tiene la muerte de famosos en la sociedad, al grado de llamarla "maldición", pero, ¿es una maldición en realidad? Nada, son solamente eventos que muestran la manera en que murieron cada uno de ellos. ¿Cómo podrían haber muerto, para que no fuera catalogada maldición? Además, ¿no se supone que Jhon F. Kennedy debe tener su línea de malditos, y sus hermanos la suya propia? ¿Murieron en causas semejantes los hijos o parientes de estos hombres? ¿Dónde quedó, pues, tal maldición generacional? No, esas tragedias no cayeron sobre ellos por alguna maldición. Jhon murió de esa forma por la política, y así su hermano, ¿es la política una maldición? Y si lo es, ¿mueren así todos los políticos?

Central: "Ilustración y testimonio"

Respuesta: ¿Creerá usted a testimonios y ejemplos humanos, que son interpretados por el falso maestro según le convenga? ¿Qué de las ilustraciones y testimonios, o ejemplos en que no sucede así? Conozco

miles de casos en los que se dan cosas semejantes, pero que no afectan a los hijos, ni a los nietos, ni a nadie de esa generación, sin que ellos tengan que ver con el evangelio. ¿Lo ve? Los ejemplos humanos y sus testimonios no son la Palabra de Dios. No crea en ellos, y menos para formular una doctrina. La doctrina es extraída de las páginas de la Biblia, y no de testimonios dudosos, que son, al final de cuentas, narraciones o testimonios de hombres.

Central: **"2. Una maldición puede venir a través de nuestras palabras:** aunque estas sean pronunciadas, escritas o meramente formadas en el pensamiento o también con palabras que se han dicho a la ligera, sin premeditación, Ejemplo: cuando alguien dice algo y añade....no lo decía en serio? O ¿no supe porque lo dije? En modo alguno reduce o revoca el efecto de sus palabras, pero no lo libra de dar cuentas por ellas delante de Dios (Mateo 12:36-37), es muy peligroso cuando hablamos palabras sin pensar (Proverbios 6:2) así que sin darnos cuenta nosotros mismos podemos estar profiriendo palabras de maldiciones en vez de Bendiciones..."

Respuesta: Mateo 12:36-37 no habla de que produzcamos una maldición que vaya a dañar a nuestra descendencia o familia, sino a nosotros mismos. No hay nada en el texto sobre alguna maldición generacional. Proverbios 6:2 tampoco habla nada de cierta maldición generacional, ni que ahí comience alguna, en todo caso, el texto dice que el único perjudicado, es quien ha pronunciado tales palabras, nadie más.

Central: "Tienen un efecto tan poderoso las palabras que la Biblia afirma: "que la vida y la muerte están en poder de la lengua" (Proverbios 18:21) Podemos estar maldiciendo a nuestras familias y a nuestros hijos con las palabras, por eso el cristiano debe de tener cuidado con lo que habla, para no caer en la trampa de una maldición"

Respuesta: Nótese que la conclusión del escritor no tiene nada que ver con Proverbios 18:21. En este texto no dice que con nuestras palabras vamos a pasar alguna maldición a nuestros hijos. Tal cosa no la enseña el texto.

Central: "Ejemplo: una mujer esta orando por su marido y cada día que lo ve llegar a la casa le dice ¿vos nunca cambias, te voy a dejar...? Lo amenaza..!! O ha escuchado a personas que dicen: ¿estoy cansada de vivir nada me sale bien? ¿De que me sirve todo lo que he hecho lo mejor seria que me muriera? Eso mismo dijo Rebeca la esposa de Jacob (Génesis 27: 46) Job Maldijo el día que nació, (Job 3: 1-13) También Elías Maldijo sus días (Reyes 19: 3-4)"

Respuesta: Aquí vemos otra vez la táctica sectaria de revolver comentarios o ejemplos humanos con lo que dice la Biblia. Los ejemplos de Rebeca, Job y Elías, no son ejemplos de maldiciones generacionales. Nada de eso dicen los textos. ¿A qué hijos maldijo Elías con sus palabras? Es más, el caso de Job hecha por tierra tal cosa de maldiciones generacionales, pues cuando Job maldijo el día que nació, ya habían pasado las desgracias de la muerte de sus hijos, y la pérdida de todo lo que tenía, incluso su salud. Tales males le vinieron cuando él era "...perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal..." (Job 1:1). La maldición que él pronunció no se le pasó a nadie, pues después de la misma, él tuvo muchos más bienes que los que había tenido antes de tales palabras, y sus hijas fueron las más hermosas de la región. Los textos citados derrumban la falsa doctrina de las maldiciones generacionales.

Conclusión: ¿Arrastra el cristiano con maldiciones generacionales? Tal cosa es falsa, así como las distintas ideas que circulan a favor de tal doctrina falsa.

Ω

Volviendo a la Biblia

www.volviendoalabiblia.com.mx

Mayo, 2010